

# TEMA 1 – TURISMO Y GEOGRAFÍA DEL TURISMO. CONCEPTOS Y TENDENCIAS ACTUALES.

## 1. ¿QUÉ ES EL TURISMO?

*[Texto basado principalmente en Stock et al, 2004, 7-32, incluyendo traducciones literales.]*

Aunque pueda parecer una pregunta fácil de responder y que todos tengamos alguna idea de los que se puede entender por turismo, definir el turismo no es una tarea sencilla, porque se trata de un fenómeno complejo en el que las estadísticas que se manejan no dejan de ser aproximativas y las definiciones oficiales presentan claras debilidades.

Tratar de plantear una definición de turismo, aunque puede parecer una tarea árida, es un ejercicio básico, pues se trata no sólo de definir el objeto de estudio de esta asignatura, sino aquello a lo que vosotros, de una forma u otra, queréis dedicaros profesionalmente.

### 1.1. Las debilidades de la definición oficial

Intuitivamente asociamos el turismo con una práctica que implica movilidad, es decir, con un desplazamiento. Pero también parece razonable pensar que cualquier viaje no es un viaje turístico.

De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT), en 2006 se contabilizaron 846 millones de **turistas internacionales**, lo que inscribe al turismo dentro de los grandes movimientos de población contemporáneos, superando incluso a las migraciones internacionales. Esta cuantificación de la OMT deriva de un **definición concreta de turismo**, que sirve de referencia a la mayor parte de trabajos sobre el turismo.

#### LAS DEFINICIONES DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT)

##### **Viajero**

Viajero es toda persona que se desplaza entre dos o más países distintos o entre dos o más lugares dentro de su país de residencia habitual.

##### **Visitante**

A efectos estadísticos, el término "visitante" designa a "toda persona que se desplaza a un lugar distinto al de su entorno habitual, por **una duración inferior a doce meses**, y cuya **finalidad principal del viaje no es la de ejercer una actividad que se remunere** en el lugar visitado".

A efectos de las estadísticas de turismo y de conformidad con los tipos elementales de turismo, los visitantes pueden clasificarse en:

##### **a) Visitantes internacionales**

- i) Turistas (visitantes que pernoctan)
- ii) Visitantes del día (excursionistas)

##### **b) Visitantes internos**

- i) Turistas (visitantes que pernoctan)
- ii) Visitantes del día (excursionistas)

### **Turismo**

El turismo se describe como las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos, no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado.

La utilización de este amplio concepto permite identificar tanto el turismo entre países como el turismo dentro del propio país. El "turismo" se refiere a todas las actividades de los visitantes, es decir incluidos los "turistas (visitantes que pernoctan)" y los "visitantes del día (excursionistas)".

#### **Clasificación del motivo de la visita (o viaje) por divisiones, para turismo receptor, emisor e interno**

1. Ocio, recreo y vacaciones
2. Visitas a parientes y amigos
3. Negocios y motivos profesionales
4. Tratamiento de salud
5. Religión/peregrinaciones
6. Otros motivos.

FUENTE: Organización Mundial del Turismo (OMT)

<[http://www.unwto.org/estadisticas/basic\\_references/index-sp.htm](http://www.unwto.org/estadisticas/basic_references/index-sp.htm)>

La duración y el motivo de la estancia son los criterios básicos utilizados para la definición de turismo, criterios que, como veremos a continuación, pueden generar notables imprecisiones a la hora de diferenciar el turismo de otras formas de movilidad.

#### **a) La duración de la estancia: un criterio insuficiente**

La duración de la estancia permite distinguir tres categorías bastante burdas: excursionistas (< 24 horas), turistas (24 horas a 1 año), "otros" (superior a 1 año), que se corresponderían con los migrantes.

Este intervalo de tiempo es bastante amplio, sobre todo teniendo en cuenta que las visas turísticas oscilan entre 3 y 6 meses, y las vacaciones pagadas no suelen exceder los 30 días.

No permite distinguir el viaje turístico de otros tipos de migraciones temporales inferiores al año y que nada tienen que ver con el turismo, como la realización de estudios en el extranjero (programa Erasmus).

En cuanto al excursionismo, que según la OMT también forma parte del turismo, la definición dada no permite discriminar las movi­lidades cotidianas de compra y ocio de las poblaciones fronterizas, que no responden al ejercicio de una actividad remunerada ni al turismo.

#### **b) El motivo de la estancia: un criterio que da lugar a clasificaciones discutibles**

Como la duración de la estancia no resulta suficiente para distinguir el turismo de otras formas de movilidad, la OMT la combina con la **finalidad principal del viaje**.

Pero limitarse a **no ejercer una actividad remunerada** resulta demasiado impreciso, y da lugar a que, casi cualquier tipo de movilidad pueda considerarse turismo.

De hecho, cuando la OMT detalla los motivos del viaje de los turistas, incluye junto a la categoría **ocio, recreo y vacaciones** otras como las visitas a parientes y amigos, los negocios, el tratamiento de salud, las peregrinaciones,...

¿Qué tienen en común un estudiante que visita a su familia, un enfermo que viaja a Lourdes, un hombre de negocios instalado en un hotel de Singapur, un peregrino en La Meca o un académico que acude a un congreso? ¿Podemos considerarlos turistas a todos ellos?

Si una de las condiciones para que hablemos de turismo es no ejercer una actividad remunerada en el destino, ¿cómo es posible que se incluya una categoría que hace referencia a los **viajes de negocios** y por motivos profesionales?

¿Una práctica tan antigua como las **peregrinaciones** constituye una forma de turismo? A pesar de existir una aparente similitud, amalgamar turismo y peregrinación equivale a obviar el contexto histórico en el que aparece la práctica turística propiamente dicha: el de la Revolución Industrial de los siglos XVIII y XIX en Europa y Estados Unidos. Y las peregrinaciones ya existían antes de esa época, en el seno de sociedades rurales y teocráticas. Bien es verdad que, en las últimas décadas, la peregrinación religiosa parece haberse convertido en una excusa para realizar un viaje turístico: piénsese en los viajes organizados por las parroquias que incorporan a un recorrido turístico convencional la visita a ciertos lugares de peregrinación: Fátima, Lourdes, Santiago de Compostela, Jerusalén,...

¿Los viajes que tienen como finalidad un **tratamiento médico** pueden considerarse una práctica turística? En general la respuesta es negativa, si bien no debemos olvidar que existieron fuertes vínculos entre los primeros centros termales y los turísticos. Pero conviene no confundir las 'curas termales' del XVIII y el XIX, un placer mundano al alcance exclusivo de la aristocracia que se sitúa en el mismo origen del turismo, con un verdadero tratamiento médico.

Finalmente, la categoría **ocio, recreo y vacaciones** engloba términos próximos pero no equivalentes, lo que contribuye a acentuar la confusión.

- Las **vacaciones** no constituyen un motivo de viaje, y el disfrute de un periodo de vacación no implica *per se* la práctica del turismo, si bien la instauración de las vacaciones pagadas en Europa favoreció el desarrollo del turismo.
- El **ocio** no debe confundirse con las vacaciones, pues su práctica puede tener lugar fuera del tiempo dedicado a las vacaciones. Y tampoco debe asimilarse al turismo, ya que como veremos a continuación, el ocio es fundamentalmente una forma de recreación. Sin embargo, conviene aclarar que una revisión de la literatura existente muestra divergencias en la definición de ocio, turismo y

recreación, y una propensión a confundir o utilizar indistintamente estos términos.

## 1.2. Definir el turismo a partir de las prácticas turísticas.

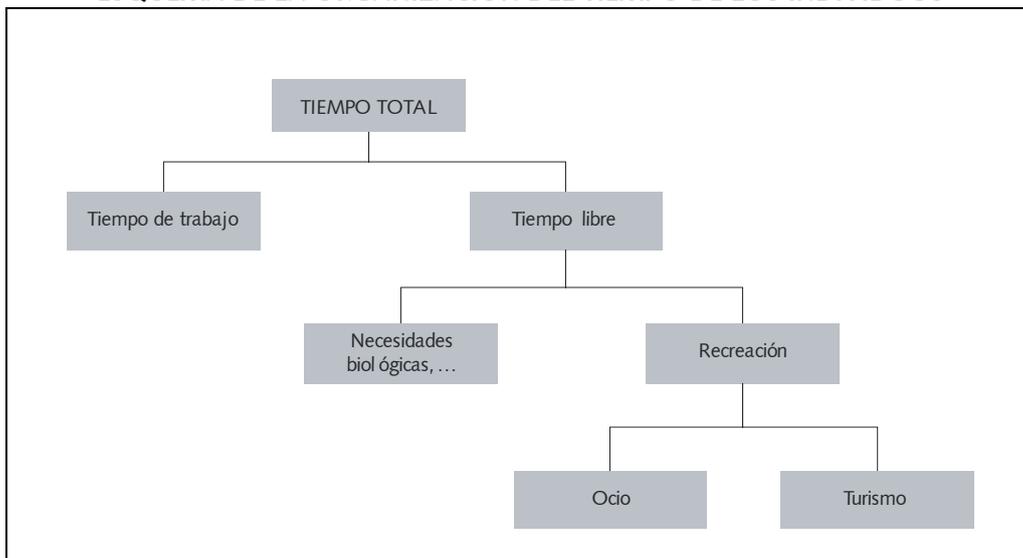
Lo que nos aclara la definición oficial de la OMT es que el turismo es un tipo de movilidad que implica el abandono temporal del entorno habitual de las personas que lo practican, y que se trata además de una movilidad circular, es decir, comienza y termina en el mismo lugar (Frändberg, 1998, 12). Ello diferencia claramente el turismo de la migración, que constituye un cambio permanente del entorno habitual.

Sin embargo, esto es insuficiente para diferenciar el turismo de otras prácticas de movilidad, lo que ha llevado a algunos autores (Stock *et al.*, 2004) a plantear una definición de turismo que no se basa en las motivaciones de los turistas sino en sus prácticas y en la relación particular que mantienen los individuos con el **tiempo** y el **espacio** (un enfoque geográfico que mantiene una estrecha relación con la time-geography desarrollada por la Escuela de Lund a partir de los trabajos de Torstein Hägerstrand).

### a) Criterio temporal

En cuanto a la relación de la práctica turística con el tiempo, conviene señalar que a partir de la Revolución Industrial el trabajo se convierte en un elemento cardinal en la organización de la sociedad. Ese trabajo se desarrolla durante un tiempo concreto, el **tiempo de trabajo**, frente al que cabría oponer un **tiempo libre**. Una parte de ese tiempo libre, el que resta una vez descontado el dedicado a satisfacer las necesidades biológicas necesarias para el mantenimiento de la vida (sueño, alimentación,...) y cumplir con ciertas tareas (trabajo doméstico) y obligaciones sociales (relación con la administración, bancos,...), es el que se denomina **tiempo de recreación** [*o de esparcimiento*].

ESQUEMA DE LA ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO DE LOS INDIVIDUOS



Este tiempo de recreación estará consagrado, utilizando palabras de Marx, a la reconstitución del cuerpo y del espíritu, al desarrollo de prácticas que permitan al individuo escapar de las rutinas propias de la cotidianidad así como del fuerte autocontrol de las emociones y de las pulsiones que domina el transcurso de la vida en el seno de las sociedades industriales más desarrolladas (Elias y Dunning, 1992).

Tanto el turismo como el ocio serían dos formas de expresión de la recreación, que engloban el conjunto de prácticas *libremente* elegidas que se desarrollan durante una parte del tiempo libre.

## b) Criterio espacial

Ahora bien, ¿cómo distinguimos el ocio del turismo? Recuperando el concepto de **entorno habitual de una persona** que introduce la OMT y que define con precisión la Unión Europea:

### DEFINICIÓN DE ENTORNO HABITUAL

El entorno habitual de una persona consiste en las proximidades directas de su hogar y su lugar de trabajo o estudio y en los otros lugares que visita con frecuencia.

El concepto de entorno habitual tiene dos dimensiones, **proximidad** y **frecuencia**. Los lugares situados cerca del lugar de residencia de una persona forman parte de su entorno habitual aunque los visite rara vez. Los lugares visitados con frecuencia (como media una vez a la semana o más a menudo), de manera regular, forman parte del entorno habitual de una persona, aunque están situados a una distancia considerable del lugar de residencia (o en otro país). Una persona sólo tiene un entorno habitual [...].

FUENTE: Diario Oficial de las Comunidades Europeas L9 de 15/01/1999, p. 31.

Así, la recreación que se desarrolla en ese entorno habitual del individuo (*lieux du quotidien*) la denominamos **ocio**, mientras la que se da fuera de ese entorno (*lieux du hors-quotidien*) e implica una ruptura temporal con el mismo recibe el nombre de **turismo**.

Dentro del **ocio** englobamos un conjunto de actividades que contribuyen a la plenitud de la persona y que pueden tomar múltiples formas: visitar a la familia o los amigos, militar en un partido político, comprometerse en una asociación, dedicarse al bricolaje, la filatelia o la jardinería, jugar al fútbol, bailar,...(Stock *et al.*, 2004, 16). Todas estas actividades se desarrollan en el entorno habitual del individuo.

Sin embargo, la **práctica turística** implica abandonar temporalmente el entorno habitual para vivir en otro lugar (o lugares) situado(s) más allá de la esfera de la vida cotidiana del individuo. Se trata de un desplazamiento que implica una ruptura con el entorno habitual del individuo, pero no sólo física o geográfica, sino mental y emocional. Es decir, un desplazamiento que genera en el individuo un estado de *dépaysement*, de extrañamiento, por no estar familiarizado con el lugar que visita, por confrontarse a una cierta **alteridad** (enfrentarse a la perspectiva del otro, teniendo en cuenta sus puntos de vista, su concepción del mundo, su ideología, constatando que la de uno no es la única posible).

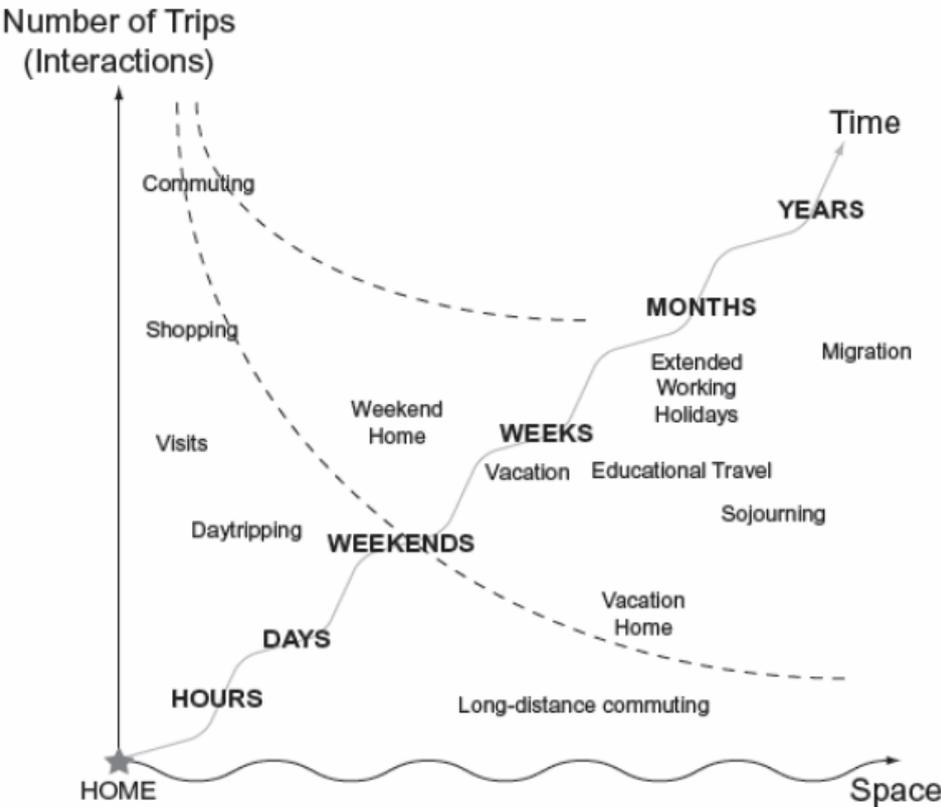
En el caso del turismo internacional ese estado es similar al que experimenta un migrante que abandona su país para vivir en otro, pero con la notable diferencia de que el desplazamiento del turista es temporal e implica un retorno al punto de partida, a su entorno habitual.

En última instancia resulta evidente que no se puede ser turista en casa, sino que es necesario vivir temporalmente en otro lugar, pernoctando fuera del entorno habitual.

**c) Un código geográfico de prácticas para diferenciar los tipos de movilidad.**

Estos matices que hemos expuesto son relevantes, ya que si consideramos el turismo como una forma de movilidad más dentro del continuo de movilidades que se desarrollan en la vida de una persona, desde los viajes pendulares diarios residencia-trabajo hasta las migraciones (Coles, Duval y Hall, 2005, 189), son precisamente esas características particulares del desplazamiento turístico las que nos permiten distinguirlo de otras movilidades, algunas muy próximas conceptualmente, como las ligadas al ocio.

FIGURE 1. Representing tourism mobilities in time and space (adapted from Hall, 2004a, 2004b in Coles et al. 2004)



Como se observa en la siguiente tabla, utilizando únicamente dos criterios, el de la libre elección o no de la práctica, y el entorno en el que se desarrolla la misma, resulta más claro diferenciar el turismo de otras movilidades. Y ello sin tener que recurrir a la

duración del viaje o la motivación del mismo, tal y como es habitual en las definiciones de los organismos oficiales.

	Entorno habitual	Entorno no habitual
<b>Práctica rutinaria (trabajo)</b>	Movilidad ligada al trabajo	Viaje de negocios
<b>Práctica no rutinaria (recreación)</b>	Movilidad ligada al ocio	Turismo

Stock y Duhamel (2005) creen necesario introducir tres nuevos criterios que permitan matizar aún más las diferencias existentes entre las distintas movilidades. Para ello proponen un **código geográfico de prácticas** compuesto por cinco criterios diferentes, tal y como se observa en la tabla.

1º criterio	2º criterio	3º criterio	4º criterio	5º criterio
Cotidiano	Elegida	Familiar	Próximo	No exótico
No Cotidiano	Obligada	Extraño	Lejano	Exótico

Dos de ellos ya los conocemos. El **primero**, que diferencia las prácticas que se realizan de forma rutinaria en el entorno habitual del individuo de aquellas que tienen lugar de manera más ocasional fuera de este entorno. Y el **segundo**, que distingue entre las movilidades que son el resultado de la libre elección del individuo y las que responden a una obligación, ya sea social o biológica, que no es posible rechazar. Así, la diferencia entre un viaje de trabajo y un viaje turístico radica sobre todo en el carácter opcional del último frente a la obligatoriedad que caracteriza al primero.

Los otros tres criterios, que permiten identificar nuevos matices entre las distintas movilidades, expresan las cualidades del lugar desde el punto de vista de la relación que el individuo establece con el mismo en el momento en que tiene lugar la movilidad. Todo ello con el objeto de aproximarse al diferencial que existe entre el entorno habitual del individuo y el lugar al que llega después de haberse desplazado. Así, el **tercer criterio**, el de familiaridad, hace referencia a una frecuentación más o menos regular del lugar que se visita, y a la posibilidad o no de ser introducido en el mismo por alguien (amigos, familia,...). El **cuarto criterio** expresa la mayor o menor distancia que existe con el lugar que se visita, pero no sólo física, sino sobre todo social, cultural o histórica. Finalmente, el **quinto criterio** introduce la noción de exotismo para centrarse en las diferencias existentes con el entorno habitual en cuanto a idioma, alfabeto, hábitos, alimentación, sexualidad,...

De todo ello se desprende que el turismo se asocia a un tipo concreto de movilidad, que tiene lugar durante el tiempo de recreación de los individuos y que además implica una ruptura temporal con el entorno habitual donde transcurre su vida.

### Ejemplos de diferentes tipos de movilidad

Ejemplo	Código geográfico	Tipo
Un londinense visita Marruecos para impartir una conferencia	No cotidiano - Obligada - Extraño - Lejano - Exótico	Viaje de trabajo
Un residente en Sitges que trabaja diariamente en Barcelona	Cotidiano - Obligada - Familiar - Próximo - No exótico	Viaje pendular
Un barcelonés pasa el domingo en la playa de Sitges	Cotidiano - Elegida - Familiar - Próximo - No exótico	Ocio
Un jubilado escandinavo se instala en Alicante	No cotidiano - Elegida - Familiar - Lejano - No exótico	Migración
Un empleado francés representa a su empresa en un congreso en Hong Kong	No cotidiano - Obligada - Extraño - Lejano - Exótico	Viaje de trabajo
Un inglés visita las villas imperiales marroquíes	No cotidiano - Elegida - Extraño - Lejano - Exótico	Turismo
Un barcelonés pasa la noche en una discoteca de Sitges	Cotidiano - Elegida - Familiar - Próximo - No exótico	Ocio
Un mallorquín recorre en velero el norte de la isla de Mallorca	Cotidiano - Elegida - Familiar - Próximo - No exótico	Ocio
Un madrileño pasa dos semanas en un hotel de Fuerteventura	No cotidiano - Elegida - Extraño - Próximo - No Exótico	Turismo

FUENTE: Basado en una idea de Stock *et al.* (2004) .

Estas definiciones espacio-temporales de las prácticas de ocio y turismo son válidas, en términos generales, para las denominadas *sociedades occidentales*. Sin embargo, conviene no olvidar que se suceden cambios que pueden cuestionar esta aproximación. Por ejemplo, hoy en día, la elevada velocidad de los medios de transporte asociada a la reducción de las tarifas, especialmente del modo aéreo, permite que ciertas prácticas de ocio puedan desbordar el entorno habitual de un individuo. Así, resulta factible que un parisino vaya a Londres de compras durante un día, regresando por la noche a su casa. O que un muniqués se desplace a Ibiza a media tarde para pasar una noche de fiesta y regresar a la mañana siguiente. Estas prácticas se sitúan en el umbral entre el ocio y el turismo, si bien teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora nos inclinaríamos por situarlas en el ámbito del ocio, aún cuando impliquen desplazamientos a escala continental.

#### d) De la *práctica turística* al *turismo*.

Hasta ahora nos hemos aproximado al turismo teniendo en cuenta aquello que hacen los turistas. Más que el turismo, lo que hemos definido son las prácticas turísticas, un tipo concreto de recreación que implica un desplazamiento. Sin embargo, el turismo no se limita únicamente a las prácticas de los turistas, sino que otros muchos elementos entran en juego, como los lugares geográficos en los que se desarrollan estas prácticas, los propios turistas que las realizan, las empresas que facilitan el desplazamiento y alojamiento, etc.

Catalogar al turismo como una actividad es simplificar la realidad, porque este termino remite únicamente a su aspecto económico, sin dar cuenta de las múltiples dimensiones del fenómeno turístico. El turismo es un hecho social global que implica a numerosos

actores, comenzando por los turistas, la sociedad local, las empresas, las administraciones locales y regionales, el Estado. Cada uno de ellos actúa en función de sus proyectos existenciales, económicos o políticos, de sus representaciones variables en el tiempo, de la naturaleza de sus prácticas, de su desigual capacidad de intervención y de la diferente inversión en los lugares. Así, el éxito del turismo en un lugar concreto depende estrechamente de las interacciones entre los diferentes actores, y en particular las que tienen lugar entre los turistas y la sociedad local.

En cuanto a los lugares turísticos, nacen y evolucionan en función de la dinámica engendrada por los diferentes actores. El turismo es a este respecto, con la industria, uno de los principales factores de creación de nuevos lugares urbanos y de transformación de los ya existentes. La evolución de las prácticas turísticas modifica los lugares turísticos, e inversamente los lugares turísticos atraen otros actores y otras prácticas que modifican su naturaleza.

Dentro de esta aproximación sistémica al fenómeno turístico, es posible proponer la siguiente definición:

**El turismo es un sistema de actores, de prácticas y de espacios que posibilita la recreación de los individuos fuera de su entorno habitual mediante el desplazamiento y la residencia temporal en otros lugares (Knafou y Stock, 2003).**

En última instancia, esta definición permite aprender un mundo relativamente autónomo, el del turismo, al considerarlo un como un conjunto donde se tienen en cuenta las prácticas, los múltiples actores (turistas, empleados, agencias de viaje, hoteleros, turoperadores, la UNESCO o el Banco Mundial), las instituciones (mercado, Estado), el sistema de valores de una sociedad en un momento dado y el propio espacio (lugares turísticos, acceso a los lugares y límites a franquear) (Stock, 2008).